



Agresividad y convivencia escolar en estudiantes en Escuelas

Yolanda Yauri Paquiyauri

Nerio Enriquez Gavilan

Oscar Apaza Apaza

Manuel Alberto Luis Manrique Nugent

Hernán Avila Morales



Savez
editorial



**Agresividad y convivencia escolar
en estudiantes en Escuelas**

Agresividad y convivencia escolar en estudiantes en Escuelas

Yolanda Yauri Paquiyauri
Nerio Enriquez Gavilan
Oscar Apaza Apaza
Manuel Alberto Luis Manrique Nugent
Hernán Avila Morales



Yolanda Yauri Paquiyauri
Nerio Enriquez Gavilan
Oscar Apaza Apaza
Manuel Alberto Luis Manrique Nugent
Hernán Avila Morales
Agresividad y convivencia escolar
en estudiantes en Escuelas

ISBN: 978-9942-603-71-5

Savez editorial
Título: Agresividad y convivencia escolar
en estudiantes en Escuelas

Primera Edición: Agosto 2022

ISBN: **978-9942-603-71-5**

Obra revisada previamente por la modalidad doble par ciego, en caso de requerir información sobre el proceso comunicarse al correo electrónico editor@savezeditorial.com

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros), sin la previa autorización por escrito del titular de los derechos de autor, bajo las sanciones establecidas por la ley. El contenido de esta publicación puede ser reproducido citando la fuente. El trabajo publicado expresa exclusivamente la opinión de los autores, de manera que no compromete el pensamiento ni la responsabilidad del Savez editorial

Prólogo

El libro busca como objetivo principal determinar la relación que existe entre Agresividad (A) y Convivencia Escolar (CE). La investigación se realizó con un enfoque cuantitativo, de tipo básica, nivel correlacional, diseño no experimental, de corte transversal y método hipotético deductivo. Se aplicó el muestreo no probabilístico por conveniencia considerando una muestra compuesta por 60 estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 “José Gabriel Condorcanqui”, de nivel primaria, del distrito de San Mateo. Se cumplió con la validez de juicio de expertos y la confirmación de la confiabilidad, a través del Alfa de Cronbach (agresividad= -0,613 y convivencia escolar = -0,711). Se utilizó la técnica de encuesta y a través de dos instrumentos (cuestionarios) se recogieron los datos vía formularios de Google. Los resultados obtenidos fueron ($P=0,000$, $Rho=-0,407$), se concluye que existe una correlación significativa negativa e inversa moderada entre los variables de estudio.

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial según Unesco (2019), la agresividad en los estudiantes va en aumento ya que muchos países han tenido diversos problemas de agresiones en el ámbito educativo, es por ende que no han logrado una educación inclusiva y equitativa de calidad. Cada estudiante va experimentando violencias físicas, verbales y psicológicas en una Institución Educativa. En esta línea, se pretende defender espacios de aprendizaje seguros, sin violencia, inclusivos y eficaces. Según datos estadísticos, aproximadamente de cada tres estudiantes uno ha sufrido acoso de sus compañeros en la escuela.

En Europa y América del Norte. Los datos muestran que el 16,1% de los niños que sufrieron acoso fueron a través de golpes, patadas, empujones o han sido encerrados en algún lugar. El segundo caso de acoso escolar más frecuente es el bullying sexual en Europa. Según el estudio realizado el 11,2% de los niños son acosados en las Instituciones Educativas, mediante las burlas, comentarios o gestos sexuales. Esta es una de las formas de acoso escolar más comunes en lugares como América Central, Medio Oriente y África del Norte. La era digital en la actualidad lamentablemente es usada para generar nuevas formas de violencia sexual, mediante el envío de mensajes o imágenes con contenido sexual. Esto se refleja en los datos, los cuales muestran que entre el 12% y el 22% de los niños recibieron mensajes con contenido sexual en el último año.

Según Minedu (2019), menciona que la agresividad física es una violencia predominante que se da en todas las Instituciones Educativas Nacionales, por lo cual buscan diferentes estrategias para reducir la violencia en las Instituciones Educativas. En nuestro país en el año 2019 se presentaron 2,646 casos de violencia física, verbal y psicológica. Se dieron a conocer numerosos casos de violencia escolar en las Instituciones Educativas. También se dio a conocer que la provincia con mayores casos de maltrato escolar fue Lima con 1,851 casos y con la menos cantidad de casos reportados fue Madre de Dios con 23. Finalmente, una comparación entre las escuelas públicas y las privadas, muestran que, de los 4,931 casos de maltrato escolar reportados en el primer semestre de este año, 1,035 sucedieron en colegios privados, lo cual representa el 21% y 3,896 en instituciones públicas, es decir el 79%. Estos datos nos muestran diferencias marcadas en cada región sobre la agresividad

en los estudiantes que alguna vez estuvieron involucrados en una pelea física con otro estudiante, de estos, el 32,4% fue agredido físicamente por lo menos una vez en los en el último año. Se puede afirmar de todo ello que el acoso físico y sexual, son los dos tipos más frecuentes de bullying, y que el acoso físico es más común en todas las regiones.

A nivel local, en la Institución Educativa N°20595 “José Gabriel Condorcanqui”, el cual está ubicado en el distrito de San Mateo de Huanchor, en el departamento de Lima. Se observó que los estudiantes presentan conductas agresivas dentro de las instalaciones de la institución como: la agresividad física, verbal y psicológica entre los estudiantes, que afecta la convivencia escolar entre compañeros. Cada estudiante viene de diversas realidades, en ellas muchos vienen con esa agresividad debido a la influencia en el hogar.

En este presente estudio, se plantea el problema general: “¿Cuál es la relación que existe entre la agresividad y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021?” y como problemas específicos: “¿Cuál es la relación que existe entre la Agresividad en su dimensión física y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021?” “¿Cuál es la relación que existe entre la Agresividad en su dimensión verbal y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021?”, “¿Cuál es la relación que existe entre la Agresividad en su dimensión psicológica y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021?”.

En el presente estudio se justifica teóricamente a la investigación, como respuesta a una problemática en relación a la convivencia y agresividad escolar de los alumnos, que fue detectada en el ambiente escolar de la Institución Educativa. Se considera que la presente investigación tendrá diversa información sobre la Agresividad y convivencia escolar. La investigación también incluye la presentación de varias ideas fundamentales con el objetivo de reflexionar, mejorar y aprender sobre ciertas cuestiones relacionadas con la agresividad y la convivencia escolar. Las teorías expuestas anteriormente pueden ser simplemente validadas en este estudio. Del mismo modo, la fundamentación metodológica se apoya en un instrumento válido y fiable que

permitirá la recogida de datos cuantitativos orientados a la descripción y correlación de las variables de estudio, ayudando así a la investigación posterior. Por último, se están examinando las encuestas para el elemento práctico, y sus preguntas se implementarán digitalmente utilizando formularios de Google Drive en el futuro. A continuación, se examinará estadísticamente la información recopilada y se derivarán las conclusiones de acuerdo con la realidad y la situación actual, si procede. De este modo, los estudiantes y los padres dispondrán de una imagen más clara en el momento de la toma de decisiones, que está respaldada por las conclusiones de este estudio.

Formulándose el objetivo general: “Determinar la relación que existe entre la agresividad y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”. Así también, los objetivos específicos: “Determinar la relación que existe entre la Agresividad en su dimensión física y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”. “Determinar la relación que existe entre la Agresividad en su dimensión verbal y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”. “Determinar la relación que existe entre la Agresividad en su dimensión psicológica y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

De igual manera, se propuso la hipótesis general: “Existe relación entre la agresividad y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”. Así también, las hipótesis específicas: “Existe relación entre la agresividad en su dimensión física y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”. “Existe relación entre la agresividad en su dimensión verbal y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”. “Existe relación entre la agresividad en su dimensión psicológica y convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

Dentro de los antecedentes nacionales de las variables se tomó en cuenta los siguientes autores: Vargas y Gálvez (2020) realizaron una investigación descriptiva y correlacional titulada "Estilos de crianza y conducta violenta en adolescentes". En la muestra se incluyeron 826 adolescentes. Los resultados de este estudio indican que existe una correlación significativa entre ambas variables (sig.05). Encontraron que existe una correlación positiva entre los enfoques parentales y la agresividad de los adolescentes.

Gutiérrez (2020), en un estudio titulado "Convivencia escolar y conductas hostiles". Fue un diseño directo con un enfoque cuantitativo y un método correlacional - no experimental. Se incluyeron 68 alumnos en la muestra. Los resultados fueron los siguientes: (Rho= -0,343). Se descubrió que ambos factores presentan una asociación sustancial.

En su estudio sobre "Convivencia escolar y condición mental", Valero et al. (2020). Fue de carácter no experimental. La población estuvo compuesta por alumnos de sexto grado, la muestra fue no probabilística, el procedimiento fue una encuesta y el instrumento de recolección de datos fue un cuestionario sobre convivencia escolar y condición emocional. Los datos se procesaron con la herramienta estadística SPSS versión 22, que calculó el coeficiente de contingencia de Pearson, que indica el grado de asociación entre dos variables. Se estableció que existe una buena asociación entre la convivencia escolar y la condición emocional.

Gálvez (2019), quien utilizó una técnica cuantitativa, de tipo aplicado, y un diseño correlacional no experimental transversal en su estudio "Agresividad y convivencia escolar." Con una muestra de 96 estudiantes. Según los resultados, la variable agresividad presenta una asociación inversa y significativa (p.01) y un grado de correlación moderado (rho = -0,642). Finalmente, se determinó que las variables de estudio exhiben una asociación moderadamente significativa.

Estrada y Mamani (2019) publicaron una investigación titulada "Funcionamiento familiar y conducta violenta". En la muestra se incluyeron niños de sexto grado. Utilizó un método cuantitativo, un diseño no experimental y un diseño descriptivo-correlacional transversal. Los datos indican un coeficiente de

correlación rho de (-0,414) ($p=0,002$). Se determinó que las variables de la investigación tuvieron una asociación moderada, inversa y significativa.

Espinoza (2019), en su investigación "Nivel de agresividad". El estudio utilizó una metodología descriptiva, no experimental, con un tamaño de muestra de 24 estudiantes. Los resultados indican que la agresividad se presenta en un nivel bajo, con un 70,83%, y está presente en un nivel alto, con un 4,17%. La agresividad se muestra en un nivel bajo, se decidió.

Arroyo (2019), en su estudio sobre "la agresión escolar y la convivencia en el aula", utilizó una técnica cuantitativa con un diseño no experimental, de tipo básico, y un nivel descriptivo correlacional. Se incluyeron 75 alumnos en la muestra. Los resultados observados fueron consistentes con la Phi V de Cramer (-0,0719) y $p= (0,000)$. Se descubrió que ambas variables exhiben una asociación inversa moderada.

Eguilas (2018), con su estudio sobre "agresividad y convivencia escolar". Utilizó un método cuantitativo, un diseño correlacional no experimental y fue de tipo fundamental. Se incluyeron 97 alumnos en la muestra. $Rho = 0,584$, $p = 0,000$. Finalmente, se determinó que ambas variables presentan una relación significativa algo positiva.

En su estudio, Silvestre (2018) "Agresión y convivencia en el aula. Fue un diseño no experimental - correlacional - transversal del tipo fundamental ". Se incluyeron 58 alumnos en la muestra. Se determinaron valores de Rho de 0,476 y 0,480. Los investigadores determinaron que existe una asociación sustancial entre la agresión y la convivencia en el aula.

Ponce de León Castillo (2017), con su investigación "la agresión y su efecto en la convivencia en el aula." Fue del tipo fundamental, con un diseño correlacional y un enfoque cuantitativo. Se incluyeron 42 alumnos en la muestra. Los resultados sugirieron que la conducta agresiva es normal en el 67% de los casos, y que la convivencia en el aula es normal en el 95% de los casos. Se determinó que ambas variables están correlacionadas.

Dentro de los antecedentes internacionales de las variables se tomó en cuenta los siguientes autores: En su investigación "Inteligencia emocional y agresión", Pone y Moreno (2021). El tamaño de su muestra fue de 50 individuos, de los cuales 50 eran hombres y 50 mujeres. Con respecto a la variable agresividad, se determinó que el 44% de los hombres exhibe un nivel medio de agresión física y el 50% de las mujeres un nivel muy bajo; el 41% de los hombres exhibe un nivel muy alto de agresión verbal y el 33% de las mujeres un nivel medio de agresión verbal; el 41% de los hombres exhibe un nivel muy alto de ira y el 39% de las mujeres un nivel muy bajo de hostilidad; y el 41% de los hombres exhibe un nivel muy alto de hostilidad en la subescala de hostilidad. En cuanto a la agresividad general, el 44% de los hombres y el 33% de las mujeres muestran una fuerte agresividad. Se completó el desarrollo de una propuesta de intervención psicológica con el objetivo de aumentar la inteligencia emocional de los aspirantes y disminuir su hostilidad.

Tur Porcar (2021), en su trabajo titulado "Agresión, inestabilidad y educación socioemocional en un entorno inclusivo". El propósito de esta investigación es investigar el efecto de un programa de educación socioemocional sobre la agresividad y la inestabilidad emocional infantil. La muestra se dividió en dos grupos: experimental (317 niños; 57,2 por ciento de la población total) y control (238 niños; 42,8 por ciento del total). Se evaluaron los datos previos y posteriores a la prueba de ambos grupos. Durante la fase de pretest surgen diferencias significativas entre los dos grupos: el grupo experimental presenta niveles de agresividad e inestabilidad emocional significativamente mayores que el grupo de control. Durante el periodo posttest, la agresividad y la inestabilidad emocional disminuyeron considerablemente en el grupo experimental, con un tamaño de efecto moderado, mientras que aumentaron en el grupo de control. Se discuten las consecuencias del programa en el alumnado.

Ertesvag y Havik (2021) realizaron un estudio titulado "Agresión proactiva de los estudiantes, preocupaciones de salud mental y percepción de la interacción en el aula". El propósito de esta investigación es examinar cómo los informes de los estudiantes se reflejan en las acciones típicas del aula. Un cuestionario basado en la web fue completado por los estudiantes en 85 clases a través de 10 escuelas en Noruega. Participaron 1.571 niños de 5º a 10º curso (de 10 a 15

años). El modelo multinivel halló una correlación negativa entre la agresión proactiva y los problemas de salud mental y el apoyo emocional, la supervisión y la asistencia pedagógica de los profesores.

García et al. (2020) publicaron un estudio titulado "Disminución de la agresividad en niños de primaria". En la muestra se incluyeron alumnos de entre 10 y 11 años. Era una semblanza de un experimento. Los resultados indicaron ($Z=5,957 > 1,6706$ y $p=0,05$) que la adopción del programa "Fortaleciéndome" tuvo un efecto sustancial en la reducción de la agresividad en todas sus dimensiones, incluyendo la agresión física, la agresión verbal, la ira y la hostilidad.

Aparicio et al. (2020) publicaron un trabajo titulado "Agresión y conducta de rechazo escolar en jóvenes". El objetivo de esta investigación era doble: determinar la incidencia de la conducta agresiva y desarrollar un modelo de predicción que relacionara la agresión con el rechazo escolar. Participaron 501 alumnos españoles de entre 8 y 12 años ($M= 10,08$, $SD= 1,31$). Se determinó que la agresión y la conducta de rechazo escolar están relacionadas.

Thien *et al* (2020), en su investigación Conceptualización de la calidad de vida escolar de los estudiantes chinos de escuelas primarias de Malasia: un estudio de métodos mixtos. Su objetivo fue establecer las dimensiones que explican las calidades de vida escolar de aquellos alumnos de primaria chinos de Malasia. Este estudio empleó un diseño paralelo convergente de métodos mixtos. Se recopiló datos cuantitativos de 649 estudiantes de primaria china de Malasia de quinto grado, y se identificó intencionalmente a seis estudiantes para participar en una entrevista de grupo focal. Se utilizaron Análisis Factorial Confirmatorio y Análisis Factorial Exploratorio a fin de identificar las estructuras factoriales de la escala QSL. Los hallazgos cualitativos proporcionaron información sobre los hallazgos cuantitativos sobre la conceptualización de la calidad de vida escolar y propusieron agregar nuevas dimensiones. Los hallazgos sugieren la necesidad de desarrollar una versión china localmente relevante de la escala de calidad de vida escolar para ser utilizada en estudios futuros.

Kesici y Ceylan (2020), en su investigación Calidad de vida escolar en Turquía, Finlandia y Corea del Sur. Su objetivo se centró en las dimensiones de la

investigación sobre la calidad de vida escolar en estos tres países. Esta investigación se encuentra en el modelo de revisión de la literatura. Utilizando la técnica del análisis de documentos del método de investigación cualitativa para recopilar datos. Se utilizaron métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos en estudios de investigación realizados en Corea del Sur. Se ha determinado que el concepto de sí mismo, el acoso escolar, el programa implícito, el género, el nivel socioeconómico, el apoyo del compañero, el maestro y la familia, la autoeficacia, la música, el entorno de vida, el yo y la relación maestro-alumno afectan la calidad de vida escolar. En los estudios de investigación realizados en Turquía se detectaron niveles de calidad de vida escolar, mientras que en los estudios de investigación realizados en Corea del Sur se centró en la importancia de los valores tradicionales de la doctrina Confucio.

Gündogan y Özgen (2020), en su investigación La relación entre la calidad de vida escolar y el desgaste escolar. El agotamiento escolar ha sido un tema de investigación durante los últimos años y es un caso amplio entre los estudiantes que se asocia con muchos factores. El grupo estuvo conformado por 364 estudiantes de secundaria, 181 niñas y 183 niños, cuyas edades se encuentran en el rango de 10 a 15 años, que asisten a diversas escuelas secundarias. Se determinó mediante el método de muestreo de máxima diversidad. En el análisis de los datos se administró el análisis del modelo de correlación y ecuación estructural. Se concluyó que existe una relación negativa entre la calidad de vida escolar y el agotamiento escolar, y que la calidad de vida escolar es un predictor negativo del agotamiento escolar. Los resultados se discutieron a través de la revisión de la literatura y se hicieron sugerencias para investigadores y profesionales.

Fuentes y Pérez (2019), en su estudio "Convivencia escolar, una perspectiva de la familia." El propósito de este estudio es describir las percepciones de las familias de los estudiantes sobre la convivencia escolar. La muestra es no probabilística; se construyó con la colaboración de 58 padres de familia. Los resultados indican que los profesores y los alumnos tienen una buena opinión entre ellos. Mientras tanto, la situación es muy diferente entre los alumnos, donde existe un alto índice de conflictos, apodos e insultos.

Águila (2019), en su trabajo titulado "Ambiente familiar y agresión". Fue de carácter descriptivo - correlacional y no experimental. Se eligió como muestra a

246 alumnos. Los resultados indicaron que la agresión física estaba relacionada con la variable clima familiar ($p=0,040$) y la variable número de hermanos ($p=0,016$); además, la agresión física estaba relacionada con la variable clima familiar y la agresividad total ($p=0,000$); además, la agresión física estaba relacionada con la variable clima familiar y la agresividad total ($p=0,000$); adicionalmente, la agresión física se relacionó con la variable clima familiar y agresividad total ($p=0,000$); y adicionalmente, la agresión física se relacionó con la variable clima familiar y agresividad total ($p=0,000$). Las variables del estudio resultaron estar relacionadas.

Rugel (2019), en su trabajo titulado "Convivencia escolar en estudiantes de una escuela de educación fundamental especial, Guayaquil". Mediante una técnica de muestreo deliberado no probabilístico se obtuvo una población de 42 alumnos. El estudio es de carácter cuantitativo, descriptivo y transversal. El diseño es directo e informativo, más que experimental. Se diseñó un enfoque de encuesta y el instrumento utilizado fue un cuestionario de 18 ítems con respuestas en escala ordinal; su nivel de fiabilidad es de 0,926 y su validez de contenido se estableció mediante tres juicios de aprobación de expertos. Los resultados descriptivos de la Tabla 3 indican que el 83,3% de los alumnos perciben un nivel normal de convivencia escolar, confirmando así la hipótesis nula de la investigación. Según los resultados del estudio, la mayoría de los alumnos ven normal la convivencia escolar.

Ochoa y Pérez (2019) publicaron su estudio "El aprendizaje servicio, una estrategia para impulsar la participación y mejorar la convivencia escolar" como "El aprendizaje servicio, una estrategia para impulsar la participación y mejorar la convivencia escolar". La muestra estuvo conformada por 117 estudiantes de instituciones públicas de Querétaro, México, con el fin de promover una iniciativa de Aprendizaje Servicio (APS). El propósito de este estudio fue determinar el efecto de esta práctica en la convivencia escolar. Las iniciativas se produjeron durante un periodo de seis meses, y los datos se recogieron mediante un cuestionario de participación y una escala de convivencia. En este artículo se analizan los resultados de esta experiencia de intervención, entre los que se encuentran la mejora del clima escolar, la reforma de algunas técnicas de enseñanza y la colocación de los alumnos como protagonistas del proyecto. Se puede decir que la mejora de la convivencia no necesita la

aprobación de normas o la adición de temas sobre el tema, sino la promoción de técnicas que modifiquen las prácticas educativas y las políticas de gestión.

Contreras et al. (2018) publicaron un trabajo titulado "Convivencia escolar y resolución de conflictos como método pedagógico." Fue inquisitivo y descriptivo. Se eligieron 180 alumnos como muestra. Los resultados demostraron que se pueden diseñar programas de formación para gestores de paz utilizando la investigación como enfoque pedagógico.

Gamal et al. (2018) publicaron un estudio titulado "Impacto de la convivencia escolar en el rendimiento académico: Percepciones de niños con desarrollo normal y alumnos con necesidades educativas especiales." Fue redactado en estilo descriptivo. Se eligió como muestra a 620 alumnos. La autora validó la escala mediante una solución factorial compuesta por ocho dimensiones que explican el 63% de la variabilidad total y tuvieron un alfa de Cronbach de 0,75. Cada componente fue significativo en diversos grados: manejo interpersonal positivo (29%), victimización (8%), disrupción (7%), red social de pares (6%), agresión (3%), ajuste normativo (2%), indisciplina (2%) y desinterés del profesor (2%). La puntuación asignada a cada elemento indica la opinión del alumno sobre su conducta y cómo ésta se refleja en su escuela. Como variable dependiente se utilizó el rendimiento académico, operacionalizado como la calificación académica del alumno en una escala de 1 a 7. Esta se considera el resultado del proceso de aprendizaje iniciado por la actividad didáctica del profesor y engendrado en el alumno (Lamas, 2015). Los factores independientes fueron las dimensiones de la escala de convivencia escolar, el tipo de crecimiento del aprendizaje y el sexo del alumno.

Graham et al (2018), en su investigación Explorando la participación de los alumnos en distintos tipos de la vida escolar. Este artículo informa los hallazgos cualitativos de un estudio de método mixto a gran escala que buscaba explorar cómo se percibe y se practica la participación en las escuelas. La fase cualitativa involucró a estudiantes de Year 7 a 10 (n = 177) y personal (n = 32) de 10 escuelas secundarias gubernamentales y católicas en Nueva Gales del Sur (NSW), Australia. Los datos demuestran que se están realizando esfuerzos considerables en las escuelas de Nueva Gales del Sur para ampliar las

oportunidades a través de las cuales los estudiantes puedan "participar", y que se exploran en tres ámbitos clave de la vida escolar: el aula; actividades curriculares, incluidas las estructuras participativas formales; y espacios relacionales informales. El aula surgió como un escenario positivo en la actualidad, y en el que las relaciones entre niños y adultos están comenzando a reconfigurarse.

Pronina y Gerasimova (2018), en su investigación Formas de agresividad de los adolescentes en clases mono y poliétnicas y su relación con los tipos de relaciones interpersonales. El propósito es revelar cómo las diversas formas de agresión afectan los tipos de relaciones interpersonales entre los adolescentes que aprenden en un entorno mono y multiétnico. Conformado por 236 jóvenes de 13,5 hasta 15 años. El análisis de correlación reveló diferencias en la relación entre formas de agresión como agresión agresiva, agresión indirecta, culpa y tipos de relaciones interpersonales. Se encontró que la composición multiétnica de la micro-sociedad reduce la manifestación de muchas formas de agresión entre los adolescentes, aumenta el sentimiento de culpa y no afecta ningún tipo de relaciones interpersonales. culpa y tipos de relaciones interpersonales.

Lin *et al* (2017), en su investigación Percepción de la argumentación del instructor, la agresividad verbal y el clima de comunicación en el aula en relación con la motivación del estado del estudiante y la ansiedad matemática. La muestra estuvo conformada por 96 hombres y 120 mujeres. Los resultados apoyaron cuatro de las siete hipótesis de investigación y apoyan parcialmente otra hipótesis de investigación, lo que indica que la percepción de la argumentación del instructor y la agresividad verbal afectan directamente las percepciones del clima de comunicación en el aula; estas tres percepciones influyen directamente en la motivación del estado del estudiante; y la motivación del estado del estudiante tiene un impacto directo en la ansiedad matemática.

LA AGRESIVIDAD

La agresividad es un problema social que se vive a diario, a medida que pasan los años la agresividad ha sido tomada por varios campos en el entorno social, familiar, escolar y más aún en las aulas de clases donde conviven más los niños y niñas manifestando actos de violencia ya sea de forma física o verbal que desencadena problemas en el entorno social.

Según Serrano (2006), la agresividad hace referencia a hechos intencionales los cuales provocan daños a otras personas u objetos. El daño puede ser verbal, psicológico o físico. Actos conductuales como golpear, ofenderlos, burlarse hacia los demás, hacer rabietas o utilizar palabras inadecuadas, son consideradas como conductas agresivas.

Según Buss y Perry (1992) aluden que la agresividad es un tipo de reacción invariable e inmanente que caracteriza a un sujeto; y se presenta con el propósito de causar daño a otro. Para estos autores la agresividad se puede exteriorizar de forma física y verbal; y siempre de la mano con emociones como la hostilidad y la ira.

En el diccionario de Psicología Ander – Egg (2016) la agresividad se entiende como la tendencia a atacar físicamente o psicológicamente a un ser vivo, la cual se evidencia a través de un comportamiento hostil, destructivo y ofensivo. Estas acciones pueden tomar distintas formas, desde el golpe físico a la ironía, también pueden ser disfrazada o manifiesta, pasiva o activa, gestual o verbal. (p.15).

Chaux (2013), en su libro: Agresión, convivencia y educación escolar, manifiesta que la agresión es toda acción que conlleve a realizar algún daño con intención. Algunas personas utilizan la agresión como medio para un fin. Para otras, la agresión es una expresión natural, aceptable y necesaria, como aquel que pretende hacer valer sus derechos de una manera ruda y bravucona. (pp.39 - 40).

Existen teorías con respecto a la agresividad, por ejemplo, para Winnicott, la agresividad constituye una fuerza innata que todo niño posee al nacer y que con el tiempo y en ciertas condiciones del entorno pueden expresarse, sosteniéndolo adecuadamente. En las ocasiones en que se presente esta situación, El niño reaccionará con problemas para protegerse o mostrando un comportamiento agresivo que puede ser perjudicial para los demás. El

psicólogo canadiense Albert Bandura indica que el aprendizaje de la conducta de la persona es inclinado a la observación de personas, imágenes entre otros, las cuales pertenecen a su entorno social (Acosta, 2017).

Numerosos expertos y especialistas en el campo de la conducta humana proponen las siguientes teorías, basadas en su estudio y hallazgos, y se exponen en el siguiente orden: Ballestero, que hace un repaso sucinto de las distintas hipótesis, opina que Estas teorías sostienen que la agresión es una conducta intrínseca y activa en el ser humano que se produce como reacción a un estímulo desencadenado por un determinado grupo social en el que el individuo participa. Estas teorías son:

Teorías activas. - La agresividad es desencadenada por ciertos principios, que se manifiestan como impulsos internos. La hostilidad es intrínseca, ya que está presente en la persona desde su nacimiento, y es un rasgo de la especie humana. Estas teorías se denominan teorías biológicas, y las ideas psicoanalíticas de Freud se incluyen en esta categoría (Sequea, 2017).

Teorías de los instintos. - Tanto el enfoque psicoanalítico de Sigmund Freud como la perspectiva etiológica de Konrad Lorenz sirvieron de base para estas opiniones. Fueron los primeros en poder ofrecer una explicación exhaustiva de los numerosos fenómenos asociados a la agresión humana. (Sequea, 2017).

Teoría etológica. - la visión etológica de la agresividad considera que la agresión es una reacción impulsiva que se produce a un nivel inconsciente, aproximadamente fisiológico, en el que no hay ningún placer relacionado con ella (Sequea, 2017).

Teoría genética. - El objetivo de esta teoría es ilustrar que el comportamiento agresivo es el resultado de una serie de acontecimientos biológicos que se iniciaron en el interior del cuerpo. En un nivel en el que se afirma que las hormonas de la agresividad juegan un papel básico en este proceso.

Teoría del impulso. – Un escenario frustrante, según Berkowitz (1962), provocaría la activación de un impulso agresivo, que luego se manifestaría con algún tipo de acción agresiva, según Berkowitz (1962).

Teoría del Aprendizaje. - Las acciones violentas pueden ser aprendidas por imitación o simulación de conductas agresivas, según la teoría social de Bandura, que destaca características como el aprendizaje a través del refuerzo de agresividad, observación y generalización de la agresión. Cuando un joven muestra una conducta violenta como resultado de estar involucrado en una disputa Debido a este conflicto, los niños y adultos pueden tener dificultades en sus relaciones. Ej. los adultos pueden tener dificultades cuando se niegan a cumplir las instrucciones que se les imponen. También en situaciones en las que los niños han sido disciplinados por mal comportamiento, o en situaciones en las que otro niño le ha hecho daño (Pérez,2018).

FACTORES QUE FAVORECEN LA CONDUCTA AGRESIVA

La perspectiva de Cid (2008, p.76). Para evaluar el grado de influencia que tienen los agentes que participan en la violencia o la agresión en el aula sobre los niños en la escuela, es necesario considerar los agentes que participan en estos comportamientos. A continuación, se presenta una lista de los aspectos:

Factor familiar: Es el modelo inicial de socialización en el que el niño forma sus primeros vínculos afectivos, ya sea con los hermanos, con la madre, con el padre o con otros miembros del hogar. Siendo un aspecto crucial de su desarrollo emocional y el entorno en el que aprenderá a ser agresivo o cariñoso, desconfiado o confiado, malo o bueno, enfadado o tranquilo. Además, esto se reflejará en su trabajo escolar y en sus interacciones cotidianas. Si alguien ha crecido en un hogar en el que hay continuas disputas, peleas y enfados hacia los demás miembros de su familia, es probable que siga mostrando este patrón de comportamiento durante su vida.

El consumo de sustancias, los antecedentes violentos, la hiperactividad, el temperamento y el aspecto físico medio son factores que hay que tener en cuenta a la hora de evaluar la actuación de un individuo. Además, está el elemento familiar, en el que prevalece la violencia contra el niño o entre los propios miembros de la familia. A esto se añade la falta de amor que muestran los tutores de los niños. La escuela puede incidir, como en el caso de los compañeros antisociales, el bajo rendimiento académico, la baja dedicación a la institución educativa, el retraimiento social, la pertenencia a pandillas, la producción o el rechazo del miedo.

Factor genético: En este componente, el grado y la edad de activación hormonal influyen en que los varones sean más propensos que las mujeres a ser afectados por el cáncer de próstata. Además, hay que tener en cuenta las características personales asociadas a las dimensiones de la personalidad que se asocian a la tendencia a la violencia

Factor de cognición: Son las experiencias de separación social que se han tenido, que pueden haber ocurrido a una edad temprana. En otras palabras, existe un vínculo entre la acción violenta y las respuestas emocionales.

Dimensiones de las variables:

De acuerdo con las tres dimensiones aportadas por esta tesis, las dimensiones de la variable “agresividad” serán las siguientes:

La agresividad física, según Oros y Cuello (2013), se define como aquella que una persona inflige directamente a otra cuando recurre a un elemento o a una porción de su cuerpo para dañarla. Esto se manifiesta en actos como patadas, arañazos y empujones que causan daño corporal.

El uso de insultos, burlas y groserías para atacar a sus víctimas se define por un comportamiento agresivo verbal por parte del agresor. Los niños suelen estar expuestos a este tipo de violencia.

Por ejemplo, la agresividad psicológica puede manifestarse como ansiedades o amenazas, según Orlando, Rodríguez y Ramírez (2013). Debido a su hostilidad, los jóvenes son acusados de inventar razones para evitar interactuar y buscar motivos para no asistir a la escuela.

Flores, Jiménez, Salcedo, Ruiz, (2009). menciona que, “Hay tres dimensiones de agresividad:

1. Agresividad psicológica: Acciones orientadas a consumir la autoestima de la víctima y atizar su sensación de aprensión e inseguridad. En todos los tipos de maltrato está el factor psicológico.
2. Agresividad Verbal: resaltar defectos físicos, menosprecio en público, motes, Insultos, entre otros. Es el modo de acoso más habitual en las instituciones.
3. Agresividad física: Agresiones con objetos, puñetazos, patadas, empujones, entre otros. Dándose más en el nivel primaria.”

CONVIVENCIA ESCOLAR

Por implicar no sólo la adquisición de información, sino también el desarrollo cívico y ético, la convivencia escolar es un componente de importancia crítica en cualquier proceso educativo. Las responsabilidades civiles, familiares y personales que promueven valores basados en principios de convivencia deben cumplirse como parte del proceso educativo. Poder crecer y desarrollarse en un ambiente sano y amigable, tanto fuera como dentro del ámbito escolar.

Dicho de otra manera, la convivencia escolar, según el MINEDU (2018), es el "conjunto de conexiones humanas que se dan al interior de una escuela y se desarrollan de manera conjunta" (s/p). En su mayoría, se caracteriza por ser la naturaleza social y contradictoria de la escuela, ya que incorpora un enfoque único de aprendizaje que enfatiza dos puntos de vista opuestos sobre un mismo tema. (Fierro-Evans y Carbajal-Padilla, 2019) Cuando la convivencia se considera suficiente, es el caso Independientemente de sus responsabilidades y deberes, puede entenderse como la interrelación con los demás reconociendo y apreciando sus cualidades y distinciones únicas.

Es objetivo de la convivencia escolar vigilar y responder a las circunstancias que ponen en peligro la integridad, evitar y promover las situaciones que lo hacen. Las estrategias de gestión para una adecuada convivencia escolar se entienden, por tanto, como un conjunto de prácticas que, combinadas con actividades específicas, dan como resultado la mejora de las condiciones del entorno escolar basadas en el respeto a los derechos humanos y el desarrollo de las relaciones interpersonales. (Resolución Viceministerial N° 005, del 21 de febrero de 2021).

La convivencia escolar, en palabras de Ortega (2010), se caracteriza por las siguientes características: normas, estructura y organización, en las que interactúan una serie de factores:

El liderazgo de los profesores se ejerce en una institución jerárquica de carácter vertical, en la que los alumnos son estimulados a obedecer a sus instructores.

Los alumnos están obligados a asistir a la escuela, ya que la educación es obligatoria en USA. Es una institución que contiene normas y reglamentos de

carácter negativo y punitivo, dificultando la comunicación y el compromiso recíproco

En ella hay muchos aspectos, tradiciones e intereses diversos, por lo que hay muchas opiniones y disputas diferentes.

Como resultado, se producen discusiones y conflictos entre los participantes. Entre los objetivos de la escuela está el desarrollo de patrones culturales adecuados y la formación de miembros comprometidos con la lucha por una mayor calidad de vida. Los alumnos se sentirán acogidos, respetados y queridos en una escuela que tenga estos rasgos, y sobre todo se sentirán comprendidos por los administradores de la institución. Como resultado, los chicos se sentirán más vinculados a sus actividades, así como a la propia escuela.

La teoría de Astor y Benbenishty (2005, p.92). En cuanto a la convivencia escolar, hay que tener en cuenta 3 factores:

Para los miembros de la comunidad, es esencial contar con normas y reglamentos claros. Deben considerarse justas y cohesionadas. En lugar de actuar sobre la base del autoritarismo, deben actuar sobre la base de la justicia.

Relaciones con los adultos que sean útiles y positivas: El bienestar subjetivo y social de los alumnos mejora cuando reciben apoyo. Esto ayudará a los estudiantes a desarrollar confianza y dedicación hacia su institución.

Participación: al compromiso activo de los alumnos en la toma de decisiones, así como a la construcción de técnicas y herramientas de resolución de problemas. Como resultado, se establecerá un ambiente de dedicación y cooperación centrado en la solución del problema. Es importante subrayar que estos componentes son necesarios para el desarrollo de una convivencia constructiva en la que la cooperación recíproca y el respeto mutuo sean la norma y no la excepción.

Convivencia en el aula, Los estilos auditivos y emocionales de los niños son distintos, según Algara (2016). En este enfoque, queremos conseguir una mejor comprensión de sus estilos de socialización y pensamiento fomentando un entorno seguro, solidario, respetuoso y basado en valores en el que puedan experimentar un sentido de pertenencia. Muchos de los niños tienen

dificultades en casa, y el objetivo es hacer del aula un refugio seguro donde puedan encontrar una convivencia pacífica entre ellos.

Convivencia en el recreo Según Leguizamón y Zamir (2015), En este entorno, el niño puede interactuar con sus compañeros de clase, lo que le ayuda a compaginar mejor las actividades escolares y extraescolares. La facilitación de las interacciones agradables que tienen lugar durante el recreo permite a los alumnos establecer un entorno educativo significativo, que favorece el desarrollo de valores y competencias sociales. Así, estarán más integrados en el entorno educativo, lo que les ayudará a socializar con sus compañeros.

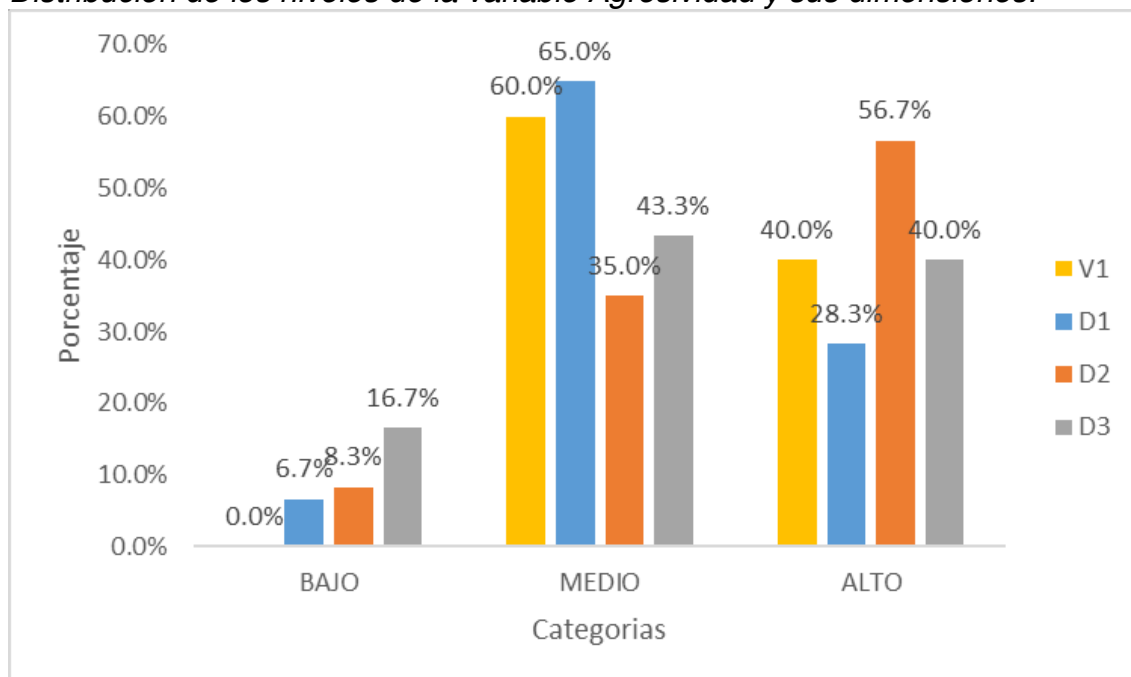
Tabla 1.

Distribución de los niveles de la variable Agresividad y sus dimensiones.

Categorías	V1: Agresividad		D1: Físico		D2: Verbal		D3: Psicológica	
	f	%	f	%	f	%	f	%
BAJO	3	0.0%	4	6.7%	5	8.3%	10	16.7%
MEDIO	33	60.0%	39	65.0%	21	35.0%	26	43.3%
ALTO	24	40.0%	17	28.3%	34	56.7%	24	40.0%
TOTAL	60	100%	60	100%	60	100%	60	100%

Figura 1.

Distribución de los niveles de la variable Agresividad y sus dimensiones.



La figura 2, se muestra que la variable agresividad, es percibida por los alumnos del sexto grado de la "I.E N° 20595 José Gabriel Condorcanqui", San Mateo, como en nivel medio se muestra el 60.0%, en un "nivel alto" 40.0% y en el "nivel bajo" 0.0%. También. Vemos que la dimensión agresividad física está en el "nivel medio" de 65.0%, en el "nivel alto" 28.3% y en el "nivel bajo" 6.7%. A su vez, la dimensión agresividad verbal se observa en un "nivel alto" de 56.7%, en el "nivel medio" 35.0% y en el "nivel bajo" 8.3%. Por último, la dimensión agresividad psicológica está en "nivel medio" con un 43.3%, en un "nivel alto" 40.0% y en "nivel bajo" 16.7%.

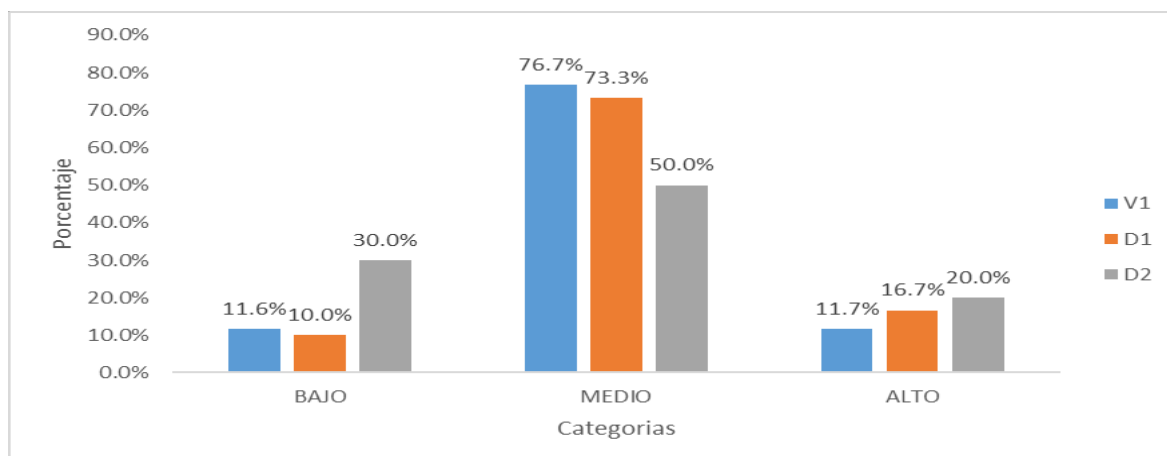
Tabla 2.

Distribución de los niveles de la variable Convivencia Escolar y sus dimensiones.

Categorías	V2: Convivencia Escolar		D1: Convivencia en el aula		D2: Convivencia en el recreo	
	f	%	f	%	f	%
BAJO	7	11.6%	6	10.0%	18	30.0%
MEDIO	46	76.7%	44	73.3%	30	50.0%
ALTO	7	11.7%	10	16.7%	12	20.0%
TOTAL	60	100%	60	100%	60	100%

Figura 2.

Distribución de los niveles de la variable Convivencia Escolar y sus dimensiones.



La figura 3, muestra que la variable convivencia escolar, es vista por aquellos alumnos del sexto grado de la "I.E N° 20595 José Gabriel Condorcanqui", San Mateo, como en nivel medio se muestra el 76.7%, en el "nivel alto" 11.7% y en el "nivel bajo" 11.6%. Así mismo, se percibe que la dimensión convivencia en el

aula está en el “nivel medio” de 73.3%, en el “nivel alto” 16.7% y en el “nivel bajo” 10.0%. Por último, en el recreo la dimensión convivencia se presenta en el nivel medio de 50.0%, en un “nivel bajo” 30.0% y en el “nivel alto” 20.0%.

Al comprobar las hipótesis general y particular, se utilizó un nivel de significación de 0,05 para determinar la importancia. Además, la función de regla de decisión incluye los siguientes elementos: Si el valor p es superior a $0 = 0,05$, se acepta la H_0 ; si el valor p es inferior a 0 , se rechaza la H_0 . El argumento de que la H_0 se rechaza mientras que la H_1 se acepta planteándose en:

H_0 : “No existe relación entre la Agresividad y Convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

H_1 : “Existe relación entre la Agresividad y Convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”

Signo del coeficiente de correlación: Los signos indican la dirección de la correlación, es decir, el nivel de medición de las variables positiva o negativa puede ser razón / intervalo para la interpretación el coeficiente r de Pearson puede cambiar de -1.00 a $+1.00$, según (Hernández *et al.*, 2014) es la siguiente:

Signo	correlación	
(+)	positiva	correlación directa (A mayor X, mayor Y)
(-)	negativa	correlación inversa (A mayor X, menor Y)

Grado de correlación: El grado de correlación de las variables puede ser negativa perfecta o positiva perfecta y se debe considerar según (Hernández *et al.*, 2014) lo siguiente:

Valor de coeficiente	Correlación(significado)
- 1.00	Negativa perfecta
- 0.90	Negativa muy fuerte
- 0.75	Negativa considerable.
- 0.50	Negativa media
- 0.25	Negativa débil
- 0.10	Negativa muy débil
0.00	No existe correlación alguna entre las variables
+ 0.10	Positiva muy débil
+ 0.25	Positiva débil
+ 0.50	Positiva media
+ 0.75	Positiva considerable
+ 0.90	Positiva muy fuerte
+ 1.00	Positiva perfecta

Tabla 3.Correlación Rho de Spearman entre la variable A y CE

			V1: AGRESIVIDAD	V2: CONVIVENCIA ESCOLAR
Rho de Spearman	V1: AGRESIVIDAD	Coeficiente de correlación	1,000	-,407*
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	60	60
	V2: CONVIVENCIA ESCOLAR	Coeficiente de correlación	-,407*	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	60	60

La correlación es significativa en el nivel 0,01

En la tabla 3 el coeficiente de correlación inversa fue de -0,407 con respecto a la hipótesis general, y el valor p fue de 0,000, lo que indica que la hipótesis general era correcta. Se encontró una relación negativa considerable en las variables de investigación Agresividad y Convivencia Escolar, lo que indica que

existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables. Esto significa que se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis alternativa.

Ho: “No existe relación entre la Agresividad física y Convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

Hi: “Existe relación entre la Agresividad física y Convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

Tabla 4. *Correlacion Rho Spearman entre la dimensión AF Y CE*

			D1: AGRESIVIDAD FISICA	V2: CONVIVENCIA ESCOLAR
Rho de Spearman	D1: AGRESIVIDAD FISICA	Coefficiente de correlación	1,000	-,495*
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	60	60
	V2: CONVIVENCIA ESCOLAR	Coefficiente de correlación	-,495*	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	60	60

La correlación es significativa en el nivel 0,01

En la tabla 4 el coeficiente de correlación inversa para la primera hipótesis particular fue de -0,495, y la probabilidad de significación fue de 0,000. Se encontró una relación algo negativa, lo que indica que existe una relación sustancial entre las variables de la investigación Agresión física y Convivencia escolar, según los resultados. Esto significa que se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis alternativa.

Ho: “No existe relación entre la Agresividad verbal y Convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

Hi: “Existe relación entre la Agresividad verbal y Convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

Tabla 5. Correlación Rho de Spearman entre la dimensión AV y CE

			D2: AGRESIVIDAD VERBAL	V2: CONVIVENCIA ESCOLAR
Rho de Spearman	D2: AGRESIVIDAD VERBAL	Coefficiente de correlación	1,000	-,533
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	60	60
	V2: CONVIVENCIA ESCOLAR	Coefficiente de correlación	-,533	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	60	60

La correlación es significativa en el nivel 0,01.

En la tabla 5 el coeficiente de correlación inversa para la segunda hipótesis específica fue de -0,533, y la significación del valor p para esta hipótesis particular fue de 0,000. Se recogieron datos que sugerían una asociación algo negativa, confirmando que existe una relación estadísticamente significativa entre las variables de la investigación Agresión verbal y Convivencia escolar. Esto significa que se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis alternativa.

Ho: “No existe relación entre la Agresividad psicológica y Convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

Hi: “Existe relación entre la Agresividad psicológica y Convivencia escolar en estudiantes del 6to grado de la institución educativa N° 20595 José Gabriel Condorcanqui, San Mateo, 2021”.

Tabla 6. Correlación Rho de Spearman entre la dimensión APS Y CE

			D3: AGRESIVIDAD PSICOLOGICA	V2: CONVIVENCIA ESCOLAR
Rho de Spearman	D3: AGRESIVIDAD PSICOLOGICA	Coefficiente de correlación	1,000	-,440
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	60	60
	V2: CONVIVENCIA ESCOLAR	Coefficiente de correlación	-,440	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	60	60

La correlación es significativa en el nivel 0,01.

En la tabla 6 el coeficiente de correlación negativa para la tercera hipótesis particular fue de -0,440, y la probabilidad de significación fue de 0,000. Se recogieron datos que sugieren una relación negativa moderada, lo que confirma que existe una relación estadísticamente significativa entre las variables de la investigación Agresividad psicológica y Convivencia escolar. Esto significa que se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis alternativa.

Considerando la comparación entre los hallazgos mencionados en los antecedentes con los de la presente investigación, es posible identificar puntos en común en los resultados que se obtuvieron. En este sentido, Como consecuencia de la hipótesis general de este trabajo, los datos descriptivos revelan que el 60,0% de la población presentó una agresividad moderada y el 76,7% de la población presentó una convivencia escolar moderada. Esto se corresponde con la hipótesis general. Los investigadores también descubrieron que habían obtenido una moderada correlación negativa estadísticamente significativo de $p=0,000$ y un $Rho=-0,407$. Así, la conexión entre la variable 1 y la variable 2 es inversamente negativa, con el valor resultante de H_i aceptable.

Según Gálvez (2019), en su estudio convivencia y agresividad escolar, que utilizó una técnica cuantitativa de tipo aplicado y un diseño correlacional no experimental transversal, este hallazgo es comparable a su tesis. Se realizó un análisis de los datos de 96 alumnos. Se encontró un grado considerable de

correlación negativa y significativa ($p=0.01$) entre la variable agresividad y un grado moderado de $\rho = -0,642$, según los resultados. Los investigadores llegaron a la conclusión de que existe una asociación moderadamente significativa entre las variables del estudio. La tesis de Estrada y Mamani (2019), en su investigación Funcionamiento familiar y agresividad, también se mostró comparable en este sentido. En el estudio se incluyeron niños de sexto grado. En este estudio se utilizó una técnica cuantitativa empírica, un diseño no experimental y un diseño descriptivo-correlacional transversal. Se encontró una correlación Rho ($-0,414$), que indica una relación significativa ($p=0,002$). Llegamos a la conclusión de que las variables de la investigación tenían una conexión entre moderada e inversa que es estadísticamente significativa. Además, descubrimos un paralelismo entre la teoría de Gutiérrez (2020) y nuestros hallazgos en su estudio sobre la convivencia escolar y las conductas violentas. En este estudio se utilizó el tipo básico, la técnica cuantitativa y el diseño correlacional - no experimental. Un total de 68 estudiantes fueron incluidos en la muestra. Según los resultados, ($\rho = -0,343$). Conclusión: Existe una asociación estadísticamente significativa entre las dos variables examinadas.

Según Aparicio et al. (2020), con la investigación agresividad y conducta de rechazo escolar en niños, esto contrasta con la investigación mundial realizada por el mismo grupo. El propósito de esta investigación fue doble: por un lado, se buscó determinar la prevalencia de la conducta agresiva; por otro, se buscó desarrollar un modelo predictivo entre la agresividad y el rechazo escolar. Participaron 150 alumnos españoles de octavo a duodécimo curso (media = 10,08, desviación típica = 1,31). Los investigadores llegaron a la conclusión de que existe una relación entre la hostilidad y el rechazo escolar. Además, Águila (2019) examinó en su investigación la relación entre el ambiente familiar y la agresividad. En este estudio se utilizó una investigación no experimental, descriptiva-correlacional. Un total de 246 estudiantes fueron incluidos en la muestra. Se demostró que la agresión física está relacionada con la variable clima familiar ($p=0,040$) y la variable número de hermanos ($p=0,016$), siendo la dimensión relaciones y agresividad global ($p=0,000$) la más significativa. Los investigadores llegaron a la conclusión de que existe una relación entre las variables del estudio de investigación. Así mismo, en la teoría se contrasta con

el libro de Chau (2013), Agresión, convivencia y educación escolar, manifiesta que la agresión es toda acción que conlleve a realizar algún daño con intención. Algunas personas utilizan la agresión como medio para un fin. Para otras, la agresión es una expresión natural, aceptable y necesaria, como aquel que pretende hacer valer sus derechos de una manera ruda y bravucona.

En relación con la primera hipótesis particular de este trabajo, los resultados descriptivos revelan que la variable Convivencia Escolar y la dimensión de agresión física están asociadas. La agresión física fue valorada en un nivel medio por el 65,0%, mientras que la convivencia escolar fue valorada en un nivel medio por el 76,7%. Además, se encontró una correlación negativa moderada con un valor p de 0,000 y un valor Rho de -0,495 estadísticamente significativo. Dicho de otro modo, existe una relación negativa e inversa entre la dimensión 1 y la variable 2, siendo Hi el valor aceptable para la dimensión 1. Este hallazgo es consistente con la tesis de Estrada y Mamani (2019), quienes investigaron la relación entre el funcionamiento familiar y la agresión. Podemos reconocer un Rho (-0,633) y una diferencia significativa ($p=0,000$) en su dimensión de agresión física. Los investigadores llegaron a la conclusión de que existe un vínculo negativo, moderado y estadísticamente significativo entre la dimensión física y la variable 2. Una semejanza se observó en la tesis de Vargas y Gálvez (2020), que realizaron una investigación sobre los estilos parentales y la agresión. Podemos añadir que el coeficiente de correlación $Rho=-0,326$ entre la dimensión agresión física y la variable niveles de realización es de -0,633, con un valor p que está por debajo del umbral de significación ($p=0,0000,05$). Se determinó que existe una asociación negativa, moderada y estadísticamente significativa entre la dimensión y la variable 2. Esto contrasta con los hallazgos de Silvestre (2018), quien realizó un estudio sobre la agresión y la convivencia en el aula. Se descubrió que la hipótesis alternativa debe ser aceptada y la hipótesis nula debe ser rechazada, en base a los hallazgos del estudio, que revelaron un coeficiente de correlación inversa de $Rho=-0,547$ con un $p=0,000$ ($p.05$). En consecuencia, existe una asociación negativa estadísticamente significativa entre los niveles de agresión física y la convivencia en el aula, que puede establecerse.

Los resultados descriptivos sugieren que las variables Convivencia escolar y Agresión verbal están asociadas, lo que corresponde a la segunda hipótesis particular de este trabajo. En lo que respecta a la agresión verbal, el 56,7% de los alumnos obtuvo un nivel alto, mientras que el 76,7% obtuvo un nivel medio en lo que respecta a la cooperación escolar. Además, se encontró una correlación negativa moderada con un valor p de 0,000 y un valor Rho de -0,533, que es estadísticamente significativa. En otras palabras, existe una relación negativa e inversa entre la dimensión 2 y la variable 2, y se acepta H_1 . Este hallazgo es consistente con la tesis de Estrada y Mamani (2019), quienes investigaron la relación entre el funcionamiento familiar y la agresión. Podemos ver que su agresión verbal tiene un Rho de -0,501 y es estadísticamente significativo ($p=0,000$). Se estableció que existe una asociación negativa, moderada y estadísticamente significativa entre la dimensión verbal y la variable 2. La premisa de Vargas y Gálvez (2020), en su investigación Estilos de crianza y agresión, también fue comparable a la nuestra. El coeficiente de correlación Rho de esta dimensión resultó ser negativo 0,249%, con un valor p menor al umbral de significación ($p=0,0000,05$). Se estableció que existe una asociación negativa, moderada y estadísticamente significativa entre la dimensión verbal y la variable 2. Lo cual se contrasta con los estudios de Lin et al (2017), en su investigación Percepción de la argumentación del instructor, la agresividad verbal y el clima de comunicación en el aula en relación con la motivación del estado del estudiante y la ansiedad matemática. Tuvo como muestra a 96 hombres y 120 mujeres. El resultado apoyó cuatro de las siete hipótesis de investigación y apoyan parcialmente otra hipótesis de investigación, lo que indica que la percepción de la argumentación del instructor y la agresividad verbal afectan directamente las percepciones del clima de comunicación en el aula; estas tres percepciones influyen directamente en la motivación del estado del estudiante; y la motivación del estado del estudiante tiene un impacto directo en la ansiedad matemática.

Los hallazgos descriptivos sugieren que la variable Convivencia Escolar y la dimensión de agresión psicológica están asociadas, lo cual está de acuerdo con la tercera hipótesis particular de este trabajo. En una escala media, se encontró que el 43,3 por ciento era psicológicamente hostil mientras que el 76,7 por ciento era psicológicamente agresivo cuando se trataba de la convivencia escolar. Además, se encontró una asociación negativa moderada con un valor p de 0,000 y un valor Rho de -0,440, que fue significativa. En consecuencia, existe una relación negativa e inversa entre la dimensión 3 y la variable 2, y se acepta H_1 como resultado. Según Silvestre (2018), su estudio sobre la agresión y la convivencia en el aula llevó a una conclusión comparable a este resultado. A partir de los datos, se determinó la aceptación de la hipótesis alternativa y el rechazo de la hipótesis nula, con un coeficiente de correlación inversa de $r=-0,325$ y una $p=0,000$ ($p < 0,05$). Por ello, se puede concluir que los grados de agresión psicológica y de convivencia en el aula tienen una conexión negativa estadísticamente significativa entre sí. Esto contrasta con el estudio de Ponce de León Castillo (2017), quien investigó en su investigación la agresividad y su impacto en la convivencia en el aula, específicamente en cuanto al componente de agresividad psicológica de la variable. La agresividad psicológica es mostrada por el 60 por ciento de los alumnos en un nivel medio, y el 40 por ciento en un nivel bajo, como se puede observar en los datos. Por lo tanto, en el aula son habituales acciones visibles como aislarlos e ignorarlos, así como apartarlos de las actividades. De acuerdo con la hipótesis, frente al libro de Orlando, Rodríguez y Ramírez (2013), la agresión psicológica se muestra a través de amenazas, ansiedades y otras formas de malestar emocional. Entre los estudiantes, esta agresión se muestra como una causa por la que los niños se excusan al socializar y como una razón por la que se excusan cuando no asisten a sus respectivas escuelas.

Con respecto al “objetivo general”, obtuvo ($Rho= -0,407$), apoyando un vínculo negativo e inverso moderado. Además, la significación estadística ($p = 0,000$) revela la existencia de un vínculo estadísticamente significativo de las variables de investigación Agresividad y Convivencia Escolar. Teniendo como conclusión, cuanto mayor Convivencia Escolar, menor Agresividad.

Con respecto al “objetivo específico 1”, obtuvo ($Rho = -0,495$), apoyando un vínculo negativo e inverso moderado. Además, la significación estadística ($p = 0,000$) revela la existencia de un vínculo estadísticamente significativo de las variables de investigación Agresividad y Convivencia Escolar. Teniendo como conclusión, cuanto mayor Convivencia Escolar, menor Agresividad física.

Con respecto al “objetivo específico 2”, obtuvo ($Rho = -0,533$), apoyando un vínculo negativo e inverso moderado. Además, la significación estadística ($p = 0,000$) revela la existencia de un vínculo estadísticamente significativo de las variables de investigación Agresividad y Convivencia Escolar. Teniendo como conclusión, cuanto mayor Convivencia Escolar, menor Agresividad verbal.

Con respecto al “objetivo específico 3”, obtuvo ($Rho = -0,440$), apoyando un vínculo negativo e inverso moderado. Además, la significación estadística ($p = 0,000$) revela la existencia de un vínculo estadísticamente significativo de las variables de investigación Agresividad y Convivencia Escolar. Teniendo como conclusión, cuanto mayor Convivencia Escolar, menor Agresividad psicológica.

REFERENCIAS

Aguila, G. (2019). Clima familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de Lima Sur. *4*(2), 70-84.

<https://doi.org/10.35626/casus.2.2019.95>

Algara, A. (2016). Los acuerdos del aula estrategia de convivencia para fortalecer la democracia en la escuela primaria. *12*(3), 207-213.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811013>

Ander-Egg, E. (2016). *Diccionario de Psicología* (3ra ed.). Cordoba, Argentina: Brujas.

<http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/bitstream/54000/1214/1/Ander-Psicolog%C3%ADa%203ra%20ed.pdf>

Aparicio, P., López, C., González, C., Perez, A., Granados, L., Garcia, J. (2020). Agresividad y comportamiento de rechazo a la escuela en niños. *43*(23).

<https://www.revistaespacios.com/a20v41n23/20412323.html>

Arroyo, N. (2020). Agresividad escolar y la convivencia. Lima, Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/40992>

Arias, F. (2012). El proyecto de Investigación: Introducción a la metodología científica. 6ta Edición, Editorial: EPISTEME, C.A.

https://www.academia.edu/23573985/El_proyecto_de_investigaci%C3%B3n_6ta_Edici%C3%B3n_Fidias_G_Arias_FREELIBROS_ORG

Benbenishty, R. y. (2005). *Violencia escolar en contexto: cultura, barrio, familia, escuela y género*. New York: Oxford University Press.

<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195157802.001.0001>

Buss, A.H. y Perry, M. (1992). Revista de personalidad y psicología social. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>

Castillo, M. (2006). El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques. *9*(15), 166-170.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552137012>

Cerda, A., Salazar, S., Guzmán, E., Narváez, G. (2018). Impacto de la convivencia escolar sobre el rendimiento académico, desde la percepción de estudiantes con desarrollo típico y necesidades educativas especiales. *6(1)*, 247-300.

<https://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n1.194>

Chaux Torres, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. (1era ed.). Bogotá, Colombia: Taurus.

<https://docplayer.es/28356704-Educacion-convivencia-y-agresion-escolar.html>

Cid, P. , Díaz, A., Perez, M., Torruela, P., Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. 21-30.

[https://www.academia.edu/34551938/agresi%
c3%b3n_y_violencia_en_la_escuela_como_factor_de_riesgo_del_aprendizaje_escolar_aggression_and_violence_in_school_as_a_risk_factor_of_school_education](https://www.academia.edu/34551938/agresi%c3%b3n_y_violencia_en_la_escuela_como_factor_de_riesgo_del_aprendizaje_escolar_aggression_and_violence_in_school_as_a_risk_factor_of_school_education)

Contreras, S., Colón, N., Gonzales, C., Machado, P., Melo, M., Vergara, L. (2018). Convivencia escolar y solución de conflictos mediante la investigación como estrategia pedagógica. *9(3)*, 63-72.

<https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.07>

Cuello, M.y Oros, L. (2013). Adaptación de una escala de agresividad física, verbal y relacional para niños Argentinos de 9 a 13 años. *2(36)*, 229.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645436011>

Eguilas, J. (2018). Agresividad y convivencia escolar en estudiantes de cuarto grado de primaria. Perú.

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/14822>

Ertesvag, S. y. Havik, T.(2021). Agresividad proactiva de los estudiantes, problemas de salud mental e interacción percibida en el aula. *65(1)*, 1-20. <https://doi.org/10.1080/00313831.2019.1650822>

Estrada, E. y.Mamani, H. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de Educación Primaria. *3(2)*, 70-74.

<https://doi.org/10.22258/hgh.2019.32>

Fierro, C. y. Carbajal, P. (2019). Convivencia escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 19.

<https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/1486/980>

Flores, P., Jiménez, J., Salcedo, A y Ruiz, C. (2009). *Agresividad infantil. Bases psicopedagógicas de la educación especial*.

https://www.academia.edu/29631022/Agresividad_infantil_Bases_psicopedag%C3%B3gicas_de_la_educaci%C3%B3n_especial

Fuentes, L. y. Pérez, L. (2019). Convivencia escolar una mirada desde las familias. 21(1), 61-85.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6773126>

Galvez, M. D. (2019). Agresividad y convivencia escolar en estudiantes de primaria. Chimbote, Perú.

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/38768>

García, E., Cruzata, A., Bellido, R., Rejas, L. (2020). Disminución de la agresividad en estudiantes de Primaria: El programa "Fortaleciéndome". 8(2).

<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.559>

Gomez, M. 2006. Introducción a la Metodología de la Investigación Científica.

https://www.academia.edu/11232932/Introducci%C3%B3n_a_la_Metodolog%C3%ADa_de_la_Investigaci%C3%B3n_Cient%C3%ADfica_Autor_Prof_Marcelo_G%C3%B3mez_1_

Graham, A., Truscott, J., Simmons, C., Donnah, A. y Nigel, T. (2018). Explorar la participación de los estudiantes en diferentes ámbitos de la vida escolar. *British Educational Research Journal*, 44(6), 1029-1046.
<http://dx.doi.org/10.1002/berj.3477>

- Gundogan, S. y.Ozgen,H. (2020). La relación entre la calidad de vida escolar y el desgaste escolar.9(3),531-538.
<https://eric.ed.gov/?q=SCHOOL+LIFE&id=EJ1274691>
- Gutiérrez, M. (2020). Convivencia escolar y conductas agresivas en estudiantes del IV ciclo del nivel primario. Piura, Perú.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/58125>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M d P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6 ed.). México: Mc GRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES , S.A. DE C.V.
<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Kesici, A. E. (2020). Calidad de vida escolar en Turquía, Finlandia y Corea del Sur. *Internacional de Evaluación e Investigación en Educación.*, 9(1), 100-108.
<https://eric.ed.gov/?q=SCHOOL+LIFE&id=EJ1246408>.
- Lei Mee Thien, Magoswary Karpudewan y Huan Chin. (2019). Conceptualización de la calidad de vida escolar de los estudiantes de escuelas primarias chinas de Malasia:un estudio de métodos mixtos. 46(6), 708-726.
<http://dx.doi.org/10.1080/03055698.2019.1651693>
- Minedu. (13 de 05 de 2018). Lineamientos para la Gestión de la Convivencia Escolar,la Prevención y la Atención de la Violencia Contra Niñas,Niños y Adolescentes. *El Peruano*, págs. 26-52.
<https://www.gob.pe/institucion/minedu/normas-legales/273491-004-2018>
- Ochoa, A. y. Galván, L. (2019). El aprendizaje servicio,una estrategia para impulsar la participación y mejorar la convivencia escolar. 18(1).
<https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/1478>

- Ortega, R. (2010). *Treinta años de investigación y prevención de Bullying y la violencia escolar*. Madrid, España.
https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/Ortega_Lectura_III.pdf
- Pérez, A. (2018). Niveles de agresividad y convivencia en el aula. 203.
<https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/2988/40987933-8742928.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ponce de León, C. (2017). La agresividad y su influencia en la convivencia en el aula. Arequipa, Perú.
<http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/6039>
- Ponce, C. y Moreno, J. (2020). Inteligencia emocional y agresividad en aspirantes del centro de nivelación académica. Ecuador.
<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/7399>
- Pronina, A. y Gerasimova, E. (2018). Formas de agresividad de los estudiantes en clases mono y poliétnicas y su relación con los tipos de relaciones interpersonales. *Internacional de instrucción.*, 11(4), 1-16.
<https://eric.ed.gov/?q=AGGRESSIVENESS&ff1=pubReports+-+Research&id=EJ1191661>
- Ramírez, C. y Arcila, W. (2013). Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar. 16(3).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83429830002>
- Raymundo, Z. (2019). Nivel de agresividad en estudiantes. Huaraz, Perú.
<http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/12163>
- Resolución Viceministerial N°005. (2021). Lima, Perú. Obtenido de
<https://www.gob.pe/institucion/minedu/normas-legales/1475764-005-2021->
- Rugel, J. (2019). Convivencia escolar en estudiantes de una escuela de educación básica particular. Lima, Perú.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/40599>
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década*, 22(41), 153-178
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>

- Sequea, M. (2017). Caracterización de la agresividad en estudiantes del grado 2° en la Institución Educativa Federico Sierra del Municipio. <http://hdl.handle.net/10656/5151>
- Serrano, I. (2006). *El niño agresivo* (1era ed.). Pirámide. <https://www.edicionespiramide.es/libro.php?id=1145175#>
- Silvestre, W. (2018). Agresividad y convivencia en el aula. Lima, Perú. <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/3053>
- Tur, A., Llorca, A. y Mestre, V. (2021). Agresividad, inestabilidad y educación socioemocional en un entorno inclusivo. 45-55. <https://doi.org/10.3916/C66-2021-04>
- Valero, V., Condori, W. y Chura, R. (2020). Convivencia escolar y el estado emocional en niños del sexto grado de Educación Primaria. 8(4). <https://doi.org/10.26788/riepg.v8i4.1104>
- Vara, A. (2012) Siete pasos para una tesis exitosa: Desde la idea inicial hasta la sustentación. https://www.academia.edu/18635649/Siete_pasos_para_una_tesis_exitosa_De_sde_la_idea_inicial_hasta_la_sustentaci%C3%B3n
- Vargas, G., Janina, S., Gálvez, R y Fátima, Y. (2020). Estilo de crianza y agresividad en adolescentes. Cajamarca, Perú. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1399>
- Yang, Lin., James M. Durbin y Andrew S. Rancer. (2017). La percepción de la argumentación del instructor, la agresividad verbal y el clima de comunicación en el aula en relación con la motivación del estado del estudiante y la ansiedad matemática. 66(3), 330-349. <http://dx.doi.org/10.1080/03634523.2016.1245427>
- Zamir, A. y Leguizamón, J. (2015). Intracciones sociales en el aptio de recreo que tienen el potencial de apoyar el aprendizaje del concepto de probabilidad. *Latinoamericana de Etmomatématica.*, 8(3), 24. <https://www.redalyc.org/pdf/2740/274041587002.pdf>



Yolanda Yauri Paquiyauri
Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle – La Cantuta
Docente Contratado de Educación Básica Regular.
Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle de Lima,
Licenciada en Educación Primaria – Básica Alternativa,
Magister en Psicología educativa de la Universidad Cesar
Vallejo SAC, de Lima. Con 10 años de experiencia profesional
en el sector público y privado, Docente
contratado de I.E. N°1233 Manuel Fernando Nicho Cabrel,
Docente contratado de I.E.N° 20595 José Gabriel
Condorcanqui. sector público.
<https://orcid.org/0000-0003-4832-7400>
email: yolandayp2020@gmail.com



Nerio Enriquez Gavilan
Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle – La Cantuta
Docente Universitario Nominado de Universidad Nacional Enrique Guzmán y
Valle de Lima, Licenciado en Construcción Civil, Segunda especialidad lengua
española – inglés. Magister en administración de la educación de la Universidad
Cesar Vallejo SAC, de Lima. Con 10 años de experiencia profesional en el sector
público y privado, con 3 años de experiencia en docencia universitaria. Docente
contratado de Instituto Pedagógico Cristiano Internacional Elim en las áreas de
investigación. <https://orcid.org/0000-0002-8780-5156>
email: enriquezgav1983@gmail.com



Oscar Apaza Apaza
Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur
Docente nombrado en la categoría de auxiliar en la desde el año 2022. Docente
contratado en la categoría de auxiliar en la Universidad Nacional José María
Arguedas Andahuaylas (2012 – 2022) Lic. en Administración de Empresas de
la Universidad Alas Peruanas, Doctorado en Gestión Pública y Gobernabilidad
en la Universidad Cesar Vallejo, Magister en Gestión Pública en la Universidad
Cesar Vallejo, Maestro en Docencia Universitaria y Gestión Educativa en la
Universidad Alas Peruanas, Bachiller en Ciencias Administrativas en la
Universidad Nacional José María Arguedas, Bachiller en Educación en la
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, miembro de la Cámara de
Comercio Industria y Turismo de Andahuaylas, Ponente Nacional e
Internacional en temas de la Administración Pública, con
ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8851-8717>
correo: apazaoscar2017@hotmail.com



Manuel Alberto Luis Manrique Nugent
Universidad Nacional Autónoma de Huanta
Docente de la categoría de Asociado. Especialista en Biodiversidad en
Turismo, Licenciado en Turismo y Hotelería de la Universidad Particular
San Martín de Porres, Educador Abogado, especialista en Legislación
Turística y Legislación Educativa, con una trayectoria de 28 años al servicio
del aprendizaje enseñanza. Magister en Administración de Negocios, en la
Universidad Autónoma de Ica. Docente contratado en la
Universidad Nacional del Callao, Consultor en la
UNESCO, Consultor en la OMT y Consultor Derechos
Humanos. <https://orcid.org/0000-0002-0816-2499> reconocido por
RENACYT. Código Nro. P0101628. Scopus ID: 57216542532.
<https://orcid.org/0000-0002-0816-2499>,
email: manuelmanriquenu@gmail.com



Hernán Avila Morales

Universidad Nacional del Callao

Docente en la categoría de Principal. Tiene a cargo de las cátedras de Investigación científica, neurociencias y psicología, con una trayectoria de 32 años como docente e investigador. Doctor en Administración, Doctor en Ciencias de la Educación, Maestro en Investigación Científica y Docencia Universitaria, Maestro en Psicología, Diplomado en Gestión Pública. Filiación: Universidad Nacional del Callao. Correo: hamsciencia@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8675-6022> . E-mail: hamsciencia@gmail.com



ISBN: 978-9942-603-71-5



9 789942 603715